

Hermann González:

"Ayuda estar cerca del fin de un ciclo político que al inicio generó gran incertidumbre"

CARLOS ALONSO

Para el coordinador macroeconómico de Clapes UC y socio de Valtin Consulting, Hermann González, si bien es positivo el alza en la estimación de PIB prevista para el año que hace el Banco Central (BC), pone una nota de cautela: "No debemos confiarnos, porque detrás de las mejores cifras recientes hay factores puntuales o transitorios y no un cambio de tendencia".

¿Qué lectura hace del Ipom?

—Si bien una primera lectura es positiva, porque se recorta el rango de crecimiento en su parte inferior, hay dos aspectos importantes que no deben pasar desapercibidos. Primero, el énfasis que se pone en la presencia de factores puntuales o transitorios en las mejores cifras de actividad de los últimos meses. Esto quiere decir que, pasados estos efectos, la economía volverá a crecer a su potencial que está en torno a 2%. Segundo, la constatación de un mercado laboral estancado y con niveles de desempleo elevados, muy por sobre los niveles prepandemia. No nos podemos conformar con un crecimiento algo mayor si ello no se traduce en mejoras en el empleo, que es lo que perciben de manera más directa las personas.

¿Hay elementos concretos que permitan elevar la proyección del PIB?

—Sí, los veo, principalmente porque las cifras de actividad de los primeros meses del año han sido algo mejores de lo previsto y porque por el momento se observa que los efectos de las tensiones comerciales sobre nuestra economía están siendo menores de lo previsto al inicio del conflicto. Sin embargo, no debemos confiarnos, porque detrás de las mejores cifras recientes hay factores puntuales o transitorios y no un cambio de tendencia. Una vez que estos efectos se disipen la economía volverá a crecer en torno a su potencial y así lo reflejan las proyecciones de 2026 y 2027, que siguen centradas en un crecimiento de 2%. Estimamos que el mejor trimestre en materia de crecimiento este año será el segundo, pero la economía irá de más a menos en

lo que resta de 2025.

En inversión hay mejores perspectivas para 2026 y 2027, ¿qué proyectos son los que la están impulsando?

—Se trata principalmente de proyectos mineros. En la parte alta de la lista, por los montos involucrados, está Nueva Centinela, Los Bronces Integrados y el proyecto Santo Domingo en la región de Atacama. Más abajo, pero aún entre los diez mayores, está la línea de transmisión Kimal-Lo Aguirre y la construcción de la línea 7 del metro.

¿El escenario electoral ayuda a estas mejores perspectivas de inversión?

—Ayuda estar cerca del fin de un ciclo político que al inicio generó gran incertidumbre por su programa de reformas que, en diversas dimensiones, eran refundacionales. A ello se sumó el impacto de dos procesos constituyentes y antes, el estallido de fines de 2019 que, con toda razón, llevó a los inversionistas a reevaluar sus planes en Chile. Hoy todo eso ha quedado atrás y la discusión de los precandidatos presidenciales tiene el crecimiento económico dentro de sus prioridades. Esto al menos en el papel es transversal, lo cual es una buena noticia.

En inflación, ¿suscribe el ajuste a la baja que hace el BC y que al 3% se llegará en la primera parte de 2026?

—Suscribo que la inflación seguirá bajando en lo que resta del año, para cerrar más cerca de 4% en diciembre y converger a la meta de 3% a inicios de 2026. Nuestras proyecciones consideran una inflación algo mayor a fin de año, sin embargo, no tenemos una diferencia significativa con la proyección del BC. Con todo, se debe tener en cuenta que la guerra en Medio Oriente pone un sesgo al alza a las proyecciones del precio del petróleo y a la inflación en los próximos meses.

¿Cuándo el BC debería retomar el recorte de tasas y cuántos espera para este año?

—Según el corredor deberíamos ver al menos dos recortes de 25 puntos base en el segundo semestre y posiblemente dos más el próximo año, para llegar a 4%. ●

